



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

NÚMEROS ATRASADOS

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 13.—Madrid.

Teléfono núm. 1.015

MADRID Y PROVINCIAS.

EXTRANJERO.

ULTRAMAR.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15

Trimestre..... 1 pesos.  
Año..... 8

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.015

AÑO XVII.

Madrid. Lunes 7 de Julio de 1890.

NÚM. 844.

Cuadro estadístico de la 3ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 6 de Julio de 1890.  
PRESIDENCIA DE D. FRANCISCO JAVIER BETEGÓN.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				PASES DE MULETA.																					
			Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	frios.		fuego.	Medios.	Salidas falsas.	ESPADAS.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo en pleado en la muleta, minutos	
								Enteros.	Medios.																			Enteros.
1.º	D.ª Doñores Monge, viuda de Muruve.	J. de los Gallos.	2	»	2	1	Aransáiz.	2	»	»	»	Ecijano.	3	8	5	2	1	»	»	1	1	»	1	»	»	»	»	5
Primavero.	Encarnada y negra.	Fuentes (F.).	1	»	»	»	Mojino chico.	1	»	»	»																	
		Pino.	3	»	3	1																						
2.º	D. José Orozco.	Fuentes (F.).	2	»	1	1	Almendro.	2	»	»	»	Guerrita.	3	3	2	2	1	1	»	1	»	»	»	»	»	»	2	
Gorrión.	Encarnada, blanca y caña.	Pegote.	3	»	1	»	Guerra.	1	»	»	1																	
		Pino.	2	»	»	»																						
3.º	Muruve.	Fuentes (F.).	4	»	»	»	Ostión.	2	»	»	»	Lagartijo.	1	21	15	1	»	»	6	2	4	»	»	»	»	»	21	
Lechuzo.		Pegote.	2	»	1	1	Manene.	2	»	»	»																	
		Pino.	2	»	2	1					2																	
4.º	Idem.	J. de los Gallos.	3	»	1	1	Manene.	2	»	»	»	Lagartijo.	3	5	16	2	1	»	»	1	»	»	1	»	»	»	7	
Estanquero.		Calderón (M.).	4	»	2	»	Ostión.	2	»	»	»																	
		Pino.	1	»	1	1																						
5.º	Idem.	J. de los Gallos.	3	»	1	1	Mojino.	2	»	»	1	Guerrita.	»	9	14	1	»	»	»	1	»	»	1	»	»	»	9	
Moruño.		Calderón (M.).	1	1	1	1	Primito.	1	»	»	»																	
		Pino.	2	»	2	»																						
		Pegote.	2	»	2	1																						
6.º	Idem.	J. de los Gallos.	5	»	4	1	Rodas.	1	1	»	»	Ecijano.	3	7	9	5	»	»	1	1	2	»	»	»	»	»	9	
Merendero.		Pino.	7	»	2	2	Mojino chico.	1	»	»	»																	
TOTALES...			49	1	26	13		19	1	»	4		13	53	61	13	3	1	7	7	7	»	3	»	»	»	53	



## PLAZA DE TOROS DE MADRID

13.<sup>a</sup> corrida de abono verificada  
ayer 6 de Julio de 1900.

Como los cambios, sean de la clase que sean, dejan sentir sus efectos en los seres humanos, tal vez en esto fundados creyeron algunos individuos que la crisis última llegaría á influir en parte en el espectáculo nacional; así es que no faltó quien creyera que, á pesar de estar anunciada, no se verificaría la 13.<sup>a</sup> corrida de abono.

Pero no sucedió así afortunadamente, y la fiesta tuvo efecto.

El programa de la misma decía que en ella se lidiarian seis toros de la ganadería de doña Dolores Monge, viuda de Muruve, por las cuadrillas de Lagartijo, Guerrita y Ecijano.

Y para que el cambio sufrido en su composición respecto al cartel de abono no fuera el único que experimentara, á última hora de la mañana se indispuso un cornúpeto de los seis anunciados, que fué sustituido por otro de la ganadería de Orozco, que venía figurando como sobrero en la mayoría de las celebradas.

Así las cosas, y sin que ocurrieran más variaciones que las anunciadas, ni se realizaran los temores de algunos, á las cinco en punto de la tarde dió principio la corrida, verificándose los preliminares que son consiguientes.

Prevenidos los de tanda  
y dispuestos los jinetes,  
Don Javier de Betegón,  
actuando de presidente,  
agitó el *mocoir*, y al punto  
el veterano de siempre  
abrió el portón del chiquero,  
dándose á luz de repente  
*Primavero*, toro negro,  
número cuarenta y siete,  
corto y delantero de armas  
y con muchísimos pieses.

Y después de ser obsequiado por los de infantería con algunos capotazos y los recortitos de siempre, la emprendió con los hulanos.

Y en su pelea con ellos demostró que era de poder.

El de los Gallos, Fuentes y Pino fueron los jinetes que con él se las hubieron.

El de los Gallos le castigó en dos ocasiones, midió en ambas la alfombra y vió espirar la jaca en que cabalgaba.

Fuentes puso una vara sin experimentar perance alguno, y hasta que se cambió la suerte pasó el tiempo en arreglar la venda que cubría la vista derecha del jamelgo.

Pino, que oficiaba de entra y sal, pinchó tres veces, en todas puso la chaquetilla sobre la arena, y en la segunda se separó para siempre del potro.

Cuando el bicho se disponía á entrar en juego otra vez

El señor de Betegón  
ordena el cambio de suerte,  
y la gente del montón  
que presencia la función,  
le pita fuerte, muy fuerte.

Ostión y Manene, que son unos muchachos muy finos, y muy bien educados sobre todo, que sirven á las órdenes de Rafael Molina, ceden los palos á Aransais y Mojino chico, que forman en la cuadrilla de Juan Jiménez, para que se cumplan siempre las prescripciones de la tradición taurina en análogas circunstancias.

Y Aransais, entrando por delante, clava un par al cuarteo.

Sigue Mojino chico, que en la misma forma mete un buen par, y termina el referido Aransais con otro par, cuarteando también.

Lagartijo, llegada la hora de matar, salió en busca del Ecijano, que le esperaba en los tercios del 1, y entregándole el trapo rojo y el estoque, le confirma la investidura que en pasados días le confirió Rafael Guerra (Guerrita), con las formulas de ordenanza.

Diciéndole: «Juan, ahí van  
el trapo y el asador,  
símbolo del matador  
de toros; y atiende, Juan.

Si es que quieres alcanzar  
algún nombre y mucha guita,  
se precisa y necesita  
mucho ánimo y apretar.  
Y puesto que eres valiente,  
y te sobra corazón,  
siempre y cuando haya ocasión  
lo muestras así á la gente.»

Juan, después de agradecerle la atención y los consejos y darle por ambas cosas las gracias, marchó á entredárselas con su adversario, al que parando, desde cerca y con mucha valentía, dió dos pases naturales, uno de pecho, dos altos y dos cambiados, como preliminar de un pinchazo recibiendo, siendo alcanzado y volteado, sin consecuencias, por quedarse en el terreno y no vaciar con la muleta.

Después de un pase natural, dos con la derecha y uno alto, deja una estocada perpendicular.

Luego descabella á pulso, previos dos pases altos y seis con la derecha.

El Ecijano, que vestía traje color oro viejo con adornos de plata, escuchó palmas al retirarse al estribo.

El segundo cornúpeto que salió á la escena taurina,

En cuanto que Betegón  
hizo de ello la señal  
moviendo el blanco percal,  
atendía por *Gorrión*.

Y pertenecía á la casa solariega de D. José Orozco.

Ostentaba el núm. 29, la enseña encarnada, blanca y caña de la ganadería, y era colorado, listón, ojo de perdiz y abierto de cuerna.

Con bravura y voluntad se las entendió con los jinetes en siete ocasiones, derribándoles en dos y matando un jaco.

Los piqueros que turnaron en este primer tercio fueron Fuentes, Pegote y Pino.

De las varas mencionadas correspondieron dos al primero, tres al segundo y las restantes al último.

Los jinetes que apisonaron la arena fueron Fuentes y Pegote.

El caballo de Paquillo Fuentes fué la víctima de las iras de *Gorrión*.

El caballo de Pegote peleó con *Gorrión* á boca-do limpio.

Almendo y Antonio Guerra, encargados de llevar el segundo tercio, salieron á cumplir su cometido.

Almendo, de primera intención, clavó un par cuarteando, desigual, y repitió con otro trasero.

Antonio Guerra, después de salir una vez en falso, prendió un par.

Guerrita, que lucía uniforme verde con caireles de oro y cabos rojos, y que toreaba por primera vez después de la cogida que sufrió en Jerez, y de la que aún no estaba curado por completo, por cuyo motivo se habían puesto burladeros en la barrera, cumplió con el teniente de alcalde de turno, y salió á entredárselas con *Gorrión*.

Y tras una faena superior compuesta de dos pases cambiados, uno redondo, uno de pecho tres naturales y uno con la derecha, entra á matar en corto y por derecho, dejando una buena estocada, saliendo suspendido del costado derecho en el pitón derecho, sin perder el equilibrio, sacando hechas polvo las chorreras de la camisa y un ligero varetezo.

El salir muerto *Gorrión* de sus manos contribuyó á que el matador no sufriera un perance grave.

Después de esto, dió al bicho un pase alto, dos con la derecha y un puntapié en la fisonomía, éste en venganza del desavío que intentara cometer.

Rodó *Gorrión* por el suelo, y el matador marchó al estribo á arreglar los desperfectos de la ropa y á enterarse del daño que recibiera en su personalidad.

El público tributó al muchacho muchas palmas.

El tercer toro, como los restantes, pertenecía á la ganadería de doña Dolores Monge.

Fue bautizado con el nombre de *Lechuzo* y numerado con el 69.

Era negro zafino, delantero y apretado de armas. Toma de refilón una vara de Pegote y otra de Fuentes, sin ocasionarles peripecia alguna.

Roda tira un capotazo, sale perseguido y atropelladamente toma la barrera, echando el toro encima á Pegote, que cae con exposición y pierde el caballo.

Aransais da el salto de la garrocha con limpieza y escucha palmas.

Sigue la pelea con la gente de caballería y Fuentes moja tres veces sin novedad.

Pino turna en dos ocasiones, cae en ambas, y deja en la última el caballo en disposición de que las mulillas sean con él.

Pegote cierra el tercio con una vara sin contra-tiempo.

Los chicos del Ecijano, correspondiendo á la galantería empleada con ellos por el Ostión y Manene en el primer toro, les entregan los palos.

Antonio Pérez, de primera intención, deja un par cuarteando abierto y desigual.

Manene hace una salida falsa y *Lechuzo* se cue-la al callejón por el 1.

Vuelto al redondel Manene prende medio par bajo.

Repiten Ostión con un par cuarteando aceptable y Manene con otro en la misma forma, bueno.

Se repiten las formulas de cesión entre Ecijano y Lagartijo.

Y éste, que vestía de verde con oro y cabos rojos, entra en juego después de unos cuantos capotazos de su hermano Juan.

Y previos seis pases con la derecha, cuatro altos, uno cambiado y uno natural, se pasa sin herir por quedarse el toro.

Tres pases más con la derecha y tres altos, preceden á otra pasada por idéntico motivo.

Vuelve á dar dos pases altos y cinco con la derecha, y se ve obligado á dar otro paseo por delante de la cara sin meter el estoque.

Y vuelve á pasarse, después de dos pases por alto.

Y Juan mete el capote, saliendo perseguido de cerca, librándose de una caricia de *Lechuzo* por tirarle el capote á la cara.

Rafael, al ver esto, se escamó y desconfió, y no dió desde entonces pie con bola.

Y mostrando todo esto, vuelve á pasarse sin herir, después de un pase alto y dos con la derecha.

Y desconfiándose más cada vez, da un pase alto, al que siguen un pinchazo al relance cuando iban catorce minutos transcurridos de faena.

Siguieron á esto una pasada sin herir á la carrera, una corta muy baja y atravesada al revuelo de un capote, un pinchazo al revuelo también, un metisaca y dos pinchazos sin soltar á la media vuelta.

Tres pases, á más de los referidos anteriormente, precedieron á una estocada un poco caída, arrancando lejos.

El bicho, que durante este tercio estuvo huido, descompuesto y se tapaba, no necesitó que le abrieran un agujero en la piel para pasar á mejor vida.

Sustituyó al difunto en el ejercicio de sus funciones *Estanquero*, núm. 8, negro, bragado, cornicorto, caído, delantero y apretado.

En cuanto recibió un puyazo de el de los Gallos y otro de Calderón, se pronunció en retirada, volviendo dos veces la cara.

Quieras ó no, los referidos jinetes y Pino, de buena ó mala gana, le obligaron á aceptar hasta seis caricias más.

De ellas, dos correspondieron al de los Gallos, que llevó un porrazo; tres á Calderón, que cayó en dos, y una á Pino, que también besó la tierra.

En la caída de Pino, que fué expuesta, un mono sabio hizo el quite y salió encunado, librándose por milagro de un perance serio.

Pino y el de los Gallos perdieron un potro cada uno.

Durante la refriega relatada, *Estanquero* se coló al pasillo por frente al 7.

Manene adorna á *Estanquero* con dos pares, el primero abierto y trasero, y el segundo caído.

Ostión cumple con un par caído, cuarteando, y uno al relance bueno.



Con tendencias, y en defensa, encontró Lagartijo a Lechuzo, al que desde cerca, pero sin parar, propinó dos pases naturales, uno de pecho, cuatro con la derecha, dos cambiados, uno de ellos superior, y once altos para entrar con fe y dejar una estocada hasta la bola, un poco contraria.

Como viera el matador que no doblaba su adversario, le administró un pase natural, otro con la derecha y cinco altos, como proemio de un descabello.

Moruno, núm. 28, negro, bragao, corto, delantero y bizzo del derecho, ocupó el quinto lugar.

Se llegó de primeras a Calderón, que marró.

Juan de los Gallos metió en seguida un puyazo, llevando una caída.

Turna Calderón, y se apea con estrépito, sufriendo una conmoción, por lo que es conducido a la enfermería en brazos de los monos. El jaco queda sin vida.

El bicho, al salir de esta vara, se da a huir, y salva la línea divisoria por frente al 3, dando un susto a un alguacil que no encontraba terreno bastante que poner por medio.

Una vara del de los Gallos sin contratiempos y otra de Pico con vuelco, preceden a otro salto del Moruno por el 10, volviendo a verse en un aprieto el alguacil de la pasada vez.

Y por causa de este apuro sin perjuicio ni desdoro, si anoche durmió, es seguro que soñara con el toro,

que equivale casi, y sin casi, a soñar con la suegra ó algún milord de esos que no le dejan a uno vivir un momento en paz.

Después de esto, el de los Gallos puso dos varas, que le costaron la pérdida de la peana, y dos Pegote, a cambio de dos descensos y la rotura de un violín.

Durante esta parte de la lidia de Moruno, Rafael Molina hizo que se retiraran al estribo Aransais y Roda, y un arenero se ve comprometido al tomar el callejón por la puerta fingida del 8 y 9.

Al ordenar la presidencia el cambio de suerte, vuelve a escuchar una nueva pita.

Mojino (ainé), después de una salida falsa, cuarteó un par y sale perseguido de cerca, salvándose por piés y saltando al callejón, donde cae.

Primito relampaguea un par un poco desigual.

Mojino cierra el tercio con un par caído.

El bicho, que antes del primer par se había colado al callejón por frente al 10, lo hace durante el tercio por el 9, y al pretenderle cerrar el paso, una vez en el redondel, por la puerta fingida del 8 y 9, se revuelve, y tras arrancar el estribo de una de las hojas, las abre y queda un rato como ejerciendo el cargo de portero.

Cambiada la suerte, lo cual dió causa á que la presidencia oyera una nueva serenata de pitos por precipitarse, Guerrita, á quien estaba encomendada la muerte del astado bruto, salió en su busca, y una vez en jurisdicción, le propinó siete pases altos, uno cambiado y seis con la derecha, para dejarse caer con una estocada corta en buen sitio, aprovechando.

Tres pases con la derecha y siete altos, preceden á un buen descabello.

Después de los tres primeros pases de esta segunda faena del matador, Mojino, en un capotazo, ahonda el estoque.

La gente del Guerra, con éste al frente durante los arrastres, abandonan el redondel para marchar á Pamplona, donde deben torear durante las fiestas de San Fermín, siendo despedidos por la concurrencia con aplausos.

Cesa la orquesta de tocar aquello de

¡Qué poca vergüenza  
tiene la mamá!

de la popular zarzuela Cádiz y sale á darnos el adiós y á cerrar plaza Merendero, núm. 57, negro zaino, gacho, caído y delantero.

En el redondel, en el que durante toda la corrida, hubo exceso de personal, quedaron únicamente Lagartijo, el Ecijano y los banderillero de éste, para estar á los quites los primeros y correr y refrescar al bicho los segundos.

Y por cierto que por poco si el bicho no da un disgusto primero á Aransais y luego á Rodas al salir tras ellos.

Merendero, que mostró bravura y voluntad para con los jinetes, sólo tuvo por enemigos á dos de ellos; á Juan el de los Gallos y á Pino, por estar en la enfermería Calderón y haberse retirado con Guerra Paquillo Fuentes y Pegote.

A Juan el de los Gallos se llegó en cinco momentos diferentes, haciéndole rodar en todos, excepto el primero, y matándole la sardina.

Pino acarició al muruveño siete veces, pinchando en lo alto casi siempre, sufriendo á cambio dos caídas y la pérdida de dos caballos.

A los quites, los espadas.

A la vez que Rodas y Mojino chico salen á palear, salta al ruedo un paisano, llevando un par de banderillas, y con mucho coraje y mucha decisión, sin pedir la venia de nadie, se dispone á clavarlo.

Pero la intervención de Mojino chico y de dos areneros luego que le cojen hacen que no consiga su intento y le obligan á retirarse á la barrera, donde le aguardaban dos guardias y un alguacil, que le llevaron á la presidencia á las órdenes del alcalde, quien según nuestros informes se conformó con largarle un sermón por todo castigo.

Prosiguiendo la relación de lo ocurrido en el redondel, diremos que Rodas dejó medio par de primeras y que repitió con uno entero, cuarteando, delantero.

Mojino chico cumplió con un par al cuarteo un poco delantero.

El Ecijano acabó con Merendero en nueve minutos, empleando tres faenas.

La primera se compuso de cinco pases cambiados, seis altos, dos naturales, una pasada sin herir y un pinchazo alto.

La segunda de seis pases y un pinchazo bueno.

Y la tercera y última, de un pase natural, uno con la derecha, tres altos y una estocada corta y buena.

Y cayó la rés..., y se terminó la 13.ª de abono, despidiéndonos hasta la próxima, última del segundo abono y de esta primera temporada.

## APRECIACION.

### Del ganado.

Dado el buen nombre de que siempre ha gozado la vacada de Muruve, el éxito de la corrida de ayer no satisfizo á los aficionados.

Los toros fueron de buena lámina, sin ser grandes; tenían, en general, bastante empuje, pero hicieron una lidia incierta, y pasaban á los dos últimos tercios completamente mansos.

De los Muruves el más bravo fué el que se lidió en último lugar.

El segundo toro de la corrida, que pertenecía al Sr. Orozco, fué el mejor de la fiesta.

Así es que no merece otra calificación la corrida de ayer que la de *acceptable*.

**Lagartijo.**—No tenía condiciones el toro tercero para hacer primores con la muleta, pero sí pudo hacer el matador otro trabajo de castigo que le permitiera meter el brazo sin peligros, y evitarse las pasadas sin herir, que en nada favorecen á las reses en el último tercio.

Hiriendo estuvo fatal; pinchó mucho y mal, entrando siempre al relance ó al revuelo, y aunque el buey, como decimos antes, no dejaba hacer mucho, no era la cosa para que un matador de altura se viera acosado por un toro de casta.

Con una buena estocada á la media vuelta es como se matan esos toros distraídos, y no tirando pinchazos á diestro y siniestro en la tabla del pesuezo.

No llegó tampoco muy bravo el toro cuarto al último tercio, pero como el matador le soltó de primeras algunos pases de castigo, le permitió hacer una brega que hubiera sido lucida con menos movimiento de piés, y agarrar una buena estocada entrando en la suerte con bastante decoro.

Quedó bien, por tanto en este toro, pero sin llegar á tomar desquite de su trabajo en el bicho anterior.

Bueno en la brega, pero muy mal en la dirección de plaza.

**Guerrita.**—Su estado de salud no era muy apropiado para lidiar toros, y, sin embargo, se presentó en la liza para cumplir como un valiente.

Como la herida que recibió en Jeréz no le permitía manejar los piés á su antojo, torcó en el segundo de cerca y parando, y se metió á matar por el terreno de la verdad para agarrar una estocada superior.

Fué enganchado y suspendido por el lado derecho de la chupa sacando destrozada la camisa.

El quinto bicho llegó á la muerte tan manso y buey como sus hermanos, y aun así hizo Guerra una regular faena de muleta para dejar una estocada corta en buen sitio, que Mojino se encargó de hacer entera tirando un capotazo.

El diestro aprovechó y pudo matar al buey como se matan los toros bravos.

En quites y brega no hizo nada, pero es preciso tener en cuenta que para que torear ayer fué necesario colocar barladeros.

**Ecijano.**—Estuvo muy valiente en su faena con el primer toro, pasando de muleta muy en corto y parando, y hasta ensayó la suerte de recibir.

Esto le costó un revoleón, sin consecuencias, pero pudo ser muy grande la cogida.

Sr. Jiménez: á los toros que se les espera con el estoque preparado para recibirlos, es preciso marcarles el viaje de salida, porque si no la cogida es segura.

En la estocada conque remató al bicho, mediano.

En el sexto tuvo suerte hiriendo y se colocó siempre cerca, pero hizo todo su trabajo con poco arte.

Es una condición muy importante en un torero ser valiente, pero esto no basta para lidiar toros, porque la fiesta taurina no es, como algunos creen, un pugilato de valor entre el hombre y la fiera, sino la demostración de que por medio del arte el toro queda burlado en todas sus acometidas.

En brega y quites, lo mismo que matando, muy valiente y nada más.

**Los picadores, medianos.**—Pino, quedó bien.

**Banderilleros.**—Mojino y Ostión los mejores.

Bregando, Juan Molina y Saturnino Aransais, que también éste último dió un buen salto de garrocha al toro tercero.

Rodas necesita aprender más para torear en corridas de toros.

Los servicios, medianos.

La entrada, regular.

La presidencia, dando muchos tropezones.

PACO MEDIA-LUNA.

## BUEYES Y NOVILLOS EN VALENCIA.

19 Junio.

Sr. Director: El domingo 15 del actual tuvo lugar en esta plaza otra corrida de novillos toros, de las que con tanto éxito vienen verificándose este año, y en verdad que tales novilladas parecen organizadas por distintas personalidades que las que figuran en la Dirección del Hospital, según lo acertado de su combinación.

Bien es verdad que es más fácil organizar una buena novillada que una mala corrida, siquiera sea de Palhas.

Para la que voy á reseñar se habían enchiqueado tres toros de D. Francisco Núñez de Prado, y tres bueyes de la ganadería de López Plata.

El espada Ecijano estaba encargado de est. quear los cuatro primeros, y José Arana (Jaraña), los dos últimos; porque e-o sí, Ecijano, como matador ya de alternativa, se cuida mucho de alternar con quien no la tenga, pero en cambio no ha encontrado inconveniente en tomar parte en una corrida, que por más que se anunciara en los carteles como de toros, ha sido pregonada por las calles de Valencia, á manera de pasa-calle con música, *tabalet* y dulzaina, al estilo que lo hacían los de Villabrun-tanda.

Ni más ni menos que se hace aquí en cualquier novillada. ¡Qué alternativas!



A las cuatro de la tarde, y ante una concurrencia que ocupaba las tres cuartas partes de la plaza, ocupó la presidencia el teniente alcalde D. Gaspar Herrero, y previo su aviso hizo el paseo la cuadrilla.

Colocados en sus puestos los de tanda, que eran Pino, Beao y Zafra, se dio suelta a un toro cárdeno obscuro, meleno, bragado y bien provisto de cuerna, perteneciente a los de Nuñez Prado.

Lagunero, que así le llamaban, se presentó huyendo de los capotes, y tardó luego en varas, pero entró a poco en codicia por los peones y se creció con los caballos, a los que arremetió siete veces con empuje.

A los quites, el Ecijano y el Jarana, siendo alcanzado en uno este último, que fué bonitamente volteado sin consecuencias.

Este mismo chico, antes del volteo, corrió al toro largo trecho yendo de espaldas y abanicándole, por lo que empezó a ganarse palmas.

El Mojino chico debió con un par superior y otro bueno al relance. Aransáis un par a la media vuelta.

El toro había aprendido mucho y cortaba el terreno a los chicos, llegando a la muerte algo incierto y desafiando.

Ecijano, a quien todavía falta mucho en el manejo de la muleta, lo pasó poco y deslucido, atizando media estocada atravesada a paso de banderillas, y una honda y bastante caída volviendo cara y espalda, a volapié, que hizo doblar a la res.

A la ganadería de López Plata pertenecía el segundo, llamado *Azafranero*, berrendo en jabonero, grandote, bonitero, de cuerna desarrollada y buey de profesión.

Mansurrón, y más blando que la manteca, tomó tres puyazos, dando tres vuelcos a los piqueros, Pegote chico y Zafra, que marró en una.

Guerrero clavó un par junto, pero caído, otro el Sapo (de Valencia) al lado contrario, y repitió el primero con medio par.

Ecijano sufrió una colada al primer pase con la izquierda, y después dió siete más con la derecha, y lo despacha de una estocada muy caída a paso de banderillas.

Y fué arrastrado el buey, que sin duda fué con el que fundó la ganadería el Sr. López Plata.

Y apareció Volador, negro, de Nuñez de Prado, bizco de cuerna, bragado, bravucon y corredor.

No fué flojo el llo que armó el animalito en los primeros capotazos. Por fin se neariñó con los piqueros, y tomó dos varas del Beao, escupiéndose; otras dos de Pegote, también sin novedad, y dos más de Zafra, que salió gratis en la primera y cayó en la segunda al desubierto, perdiendo el esqueleto que montaba. Al quite, un banderillero, Mojino.

Tocan a banderillas, y no obstante llevar el toro seis o siete varas, promueven la gran bronca al presidente; bronca que ya no paró hasta la muerte del toro.

Este pasó a banderillas conservando muchos pies, y Roda clavó un par caído con algún compromiso.

El Enguilero clavó un palito a toro pasado, pero se le arrancó luego el bicho y persiguió hasta la valla, derribándole contra el estribo del callejón y con el golpe se le abrió de nuevo la herida, todavía no bien cicatrizada.

El diestro, apovándose, fué por su pie a la enfermería, apareciendo a última hora en el callejón. Esto fué motivo de nueva bronca al presidente. Roda repitió con un par aceptable.

Ecijano, no fiando mucho en el trapo, economizó las pasaduras y dió un pinchazo sin soltar, él sabrá dónde; otros dos bien dirigidos, saliendo perseguido y cayendo al callejón al tomar el olivo. (Bronca al presidente.)

El matador volvió a coger los trastos, y encolerizado, la gó una superior estocada en las penderas, a paso de banderillas, que hizo polvo al animal.

Cabreto, torazo de gran presencia, de López Plata, negro, bragado, cornalón y de mucho poder, pero ya entrado en años, fué el cuarto.

Como tenía cara de toro y se movía bien, los de a pie y los de a caballo se hacían los remolones y hubo necesidad de llamarles al orden.

Pegote puso dos varas y sufrió dos batacazos. Otras dos marcó Beao, y en las dos se vino al suelo.

También Zafra pinchó tres veces, cayó dos y perdió el rocín.

En los quites sobresalió Jarana.

Entre Aransáis y Mojino chico colocaron un par caído, otro superior y otro bueno, todo en poco terreno y entrando desde muy corto. (Palmas.)

Ecijano encontró noble al toro, y esto no obstante, lo abanicó desde lejos y con poco arte, por lo que le resultó una faena larga y desdichada, como fué el soltar los trastos y tomar dos veces el olivo y recibir dos avisos del presidente.

Con el estoque hizo todo esto:

Media estocada ladoada, a paso de banderillas. Media delantera, llevándose el toro la muleta ensartada en el estoque, en igual forma que la otra.

Otra corta en su sitio, ídem.

Media perpendicular y delantera, ídem, ídem.

Un corato de descabello.

Un pinchazo malo.

Otra estocada pascuquera, y dobló el animal, levantándolo el puntillero.

Otros dos intentos de descabello y dobló nuevamente la res, acortando el puntillero.

(Pitos y gaitas.)

El toro se prestaba a un buen trabajo, pues tomaba bien el trapo cuando se lo presentaba. El matador se arrancó sien pre a paso de banderillas.

Gallito, verdugo chorreado, también de López Plata, fué el buey de la segunda parte. Tan grande como manso, admitió cuatro varas a duras penas, de Zafra, Pino y Pegote, por un batacazo a este último.

El Sapo prendió un par buenísimo al cuarteo, y medio después, casi en el testuz, por quedarse el buey y no entrar más el diestro.

Guerrero, un par bajo y otro desigual.

Y le tocó su vez a Jarana, que vestía corinto y plata.

Auxiliado del Ecijano, dió dos pases de telón y dos cambiados; se puso luego en cuclillas cual si quisiera mirar los dientes al toro para conocer la edad, y enderezándose luego, se perfiló y a piés juntos se tendió sobre el testuz, resultando una estocada dolorosísima por lo atravesada.

Nuevos pases y otra lo mismo en igual forma. Luego un pinchazo en el testuz, una corta, otra lo mismo, dos pinchazos en hueso, y otra estocada corta y tendida, siendo despedido por la res y cayendo de espaldas.

Y... murió el buey.

Y nos despidió Ballester, de Nuñez, berrendo en colorado, ojalado y testuño, noble, brusco y juguetón; el toro de la tarde.

Sin pararse a qué los de aupa estuvieran en suerte, les acometía según los pillaba, llegando a amontonar en una ocasión dos caballos juntamente con los maulas que los montaban, arrojándose tal llo de peones, monos, capotes y jacos sueltos por el redondel, que más bien parecían toros callejeros que de cuadrilla organizada.

El torote, aunque joven, era pegajoso, y zaran-deó de lo lindo a los jinetes.

Cinco arpas quedaron tendidas en la arena. Tres descordadas por el buró y dos que remataron los monos.

No voy a reseñar lo que hizo el Jarana. Baste con decir que lo hizo una criba a fuerza de pinchazos barrenando, y que fué cogido por el vientre y levantado en alto sin consecuencias.

El toro murió aburrido.

#### TEORÍAS.

Becerrada. — La que anunciamos en el número anterior tendría lugar hoy lunes 7, se verificará el próximo jueves a las cinco y media de la tarde.

Se lidiarán seis torotes, de los que los dos primeros serán rejoneados por los populares actores Pepe Riquelme y Emilio Mesejo, y estoqueados, si no murieran al rejón, por el aficionado Paulino González.

Los otros cuatro bichos serán estoqueados por Manuel Fernández Zorí y Angel González, y banderilleados por Pablo Díaz, Eliseo San Juan, Luis Fuentes, Julian Castro, Salustiano Muñoz, Gerardo Peña, Antonio Caba y Vicente García Valero, que, como todo el mundo sabe, son artistas que en el teatro ganan muchas palmas, y que en el circo taurino se proponen conquistar más.

Los servicios estarán a cargo de Emilio Carreras y José Ferrándiz, que oficiarán de chulos; Robustiano Ibarrola, de torilero, y para completar esta famosa cuadrilla, Julio Ruiz se ha encargado

de rematar los bichos con la puntilla, sin perjuicio de banderillear cuando le corresponda, y de dirigir la lidia.

Los conocidos industriales Andrés Picazo y Atilano Beloso harán el despejo montados en briosos caballos y vestidos en la misma forma que asistieron a la cabalgata de la Industria y el Comercio.

Todos los lidiadores serán auxiliados, cuando de ello necesiten, por los conocidos diestros Mateito, Pepete y Ramón López.

Los billetes de señora serán regalados por los lidiadores y el beneficiado.

La entrada a la plaza costará 2 pesetas; los palcos con diez entradas, 30; las delanteras de grada y barreras (sombra), 3 50.

Serán madrinan de este espectáculo, las aplaudidas actrices Juana y Lucía Pastor, María Montes, Sofía Romero, Concepción Martínez, Luisa Campos y Lucrecia y Filomena Arana.

Creemos que el programa ha de satisfacer a los aficionados a este espectáculo, y que el beneficiado obtendrá los productos que desea.

**Burgos.** — En los días 29 y 30 del pasado Junio se verificaron las dos corridas anunciadas, en las que tomaron parte *Cara-ancha* y *Hermosilla*; este último en sustitución de Guerra.

El primer día se jugaron seis toros de Muruve, de los cuales cuatro fueron regulares y dos buenos. Murieron 19 caballos.

Tanto *Cara-ancha* como *Hermosilla* no pasaron de regulares.

En la segunda corrida, los toros de Veragua buenos.

Murieron 12 caballos.

*Cara* y *Hermosilla* quedaron bien, tanto en quites como estoqueando.

**Valladolid.** — Anoche recibimos el siguiente telegrama:

Toros de Carreros, medianos. Caballos, 11. Villarillo, muy bueno. *Pepete* bien, obteniendo la oreja del primero, y el *Boto*, regular. — *Golasejo*.

**Pamplona.** — Hoy dan comienzo en esta importante plaza las famosas corridas de feria.

En ellas tomarán parte los espadas Mazzantini y Guerrita.

**Nápoles.** — Perico Campos ha sido contratado con su cuadrilla, y se encuentra ya en esta capital, en la que toreará doce corridas.

La lidia se hará sin picadores.

#### BANDERILLAS.

Ramón Guzmán, el más antiguo y acreditado constructor de toda clase de banderillas y otros objetos, los ofrece a los precios siguientes:

Cada docena de banderillas comunes, a la cordoba, 3 pesetas, y siendo de lujo a 4 pesetas par. Por cada puya completa, tanto de plaza como de campo, 17 pesetas.

Moñas y divisas a precios convencionales.

Hernán-Cortés, 12, Madrid.

#### INTERESANTE.

A LOS EMPRESARIOS DE LAS PLAZAS DE TOROS.

Efectos para la lidia a precios económicos.

Banderillas ordinarias, a 2,75 pesetas docena.

Idem legítimas de Córdoba, a 4 pesetas docena.

Idem de lujo, desde 2 pesetas par en adelante.

Rejoncillos a la portuguesa, desde 1 peseta uno.

Idem de hoja de peral, desde 3 pesetas uno.

Moñas y divisas, desde 1,50 pesetas en adelante.

Puyas de picar y de campo, completas, desde 15 pesetas.

Idem para tentar, completas, desde 12 pesetas.

Sillas de picar y otros efectos, alquilados ó de venta, a precios económicos.

Los señores empresarios que deseen algunos de estos efectos, pueden dirigirse: Concepción Jerónima, 35; tienda de la derecha, casa de D. Guillermo Gavaloyes, donde encontrarán un muestrario completo, ó en la Plaza de Toros, casa del carpintero mayor.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 14. Teléfono 1.018.